

CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO

LOS NEUMÁTICOS

Un viaje «overland» de más de 10.000 kilómetros exige preocuparse de antemano por las cubiertas, cuáles elegir, qué herramientas llevar y donde cambiarlas, por MIQUEL SILVESTRE

so desde hace tiempo la BMW GS 1200. Una de las razones para elegirla es que tiene llanta tubeless. Permite reparar un pinchazo al borde de la carretera. Si la llanta es con cámara una buena solución de partida son los líquidos antipinchazos, pero si tienes que cambiar tus cubiertas en el culo del mundo, es muy probable que allí no haya esos productos tan específicos. Para viajar por Europa en una trail recomiendo gomas mixtas porque el agarre es bueno en asfalto y permite alguna pista. Sin embargo, cuando damos la vuelta al mundo o salimos de Europa aconsejo tacos tipo Karoo 3, porque abundan los tramos sin asfaltar o las oportunidades de hacer el cabra. Pero suponen viajar más despacio y que las ruedas duran menos.

HERRAJES

Las herramientas básicas son kit repara pinchazos, dos palancas desmontables y sendas cámaras de repuesto aunque usemos tubeless, porque pueden sernos útiles en caso de pinchazo muy grande o raja de la cubierta hasta que encontremos un repuesto. Encontrar neumáticos puede ser una odisea. Exige calcular el kilometraje hasta necesitar cambiar y los países por donde vamos a circular. En África probablemente no haya recambio seguro hasta Sudáfrica. En Sudamérica solo en las capitales de Perú, Chile y Argentina. En viaje hasta Asia Central o Mongolia, dejado atrás Estambul o Rusia será casi imposible encontrar repuestos para una moto grande.

Hay varias soluciones posibles. Una de ellas es cargar con tus propios neumáticos de repuesto. Garantiza casi 20.000 kilómetros de tranquilidad aunque supone una carga importante. Es la más fiable. En las aduanas no suelen poner pegas. Otra es que alguien te las envíe por mensajero, aunque está el problema aduanero. Las aduanas locales gravaran el envío con impuestos de importación que deberás satisfacer tras un arduo papeleo y «negociaciones» con agentes y consignatarios. Suele salir caro y lento. Tampoco hay que olvidar la opción de hacer con mucha antelación en internet un peinado en las tiendas de motos y foros moteros del país buscando cubiertas. A veces hay stock y es posible reservarlas escribiendo un correo al del taller. El problema es que esa información está escrita en el idioma local. Y luego está la mejor de todas: que un amigo vaya a verte en avión y te las lleve como su propio equipaje. LAMOTO

122 | LA MOTO







Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envie dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras

14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.

La emoción del nómada

El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio. Europa Lowcost

El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.

Diario de un Nómada

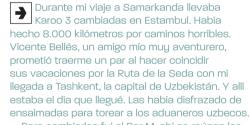
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.

Nómada en Samarkanda

Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.

Mi anécdota





Para cambiarlas fui al Bar M. ahí se reúnen los moteros locales. La información la obtuve a través de internet. Los moteros uzbecos repararon en mi moto. Me convertí en la estrella de la noche. Me presentan a Michael, presidente del motoclub Steel Scorpions, y a Rastum, orgulloso dueño de una África Twin. Apenas chapurrean unas pocas palabras en inglés, pero son suficientes para que puedan entender de dónde vengo y qué necesito.

Rastum dice ser el mejor mecánico de la ciudad. Vamos hasta su casa en el extrarradio. Es una zona de casitas bajas entre huertas. Tiene el taller en un contenedor de barco. Metemos dentro la moto y empezamos a trabajar. Con paciencia liberamos las dos ruedas. Entonces salimos en un coche a buscar un taller de coches que pueda destalonar las cubiertas y poner las nuevas. La operación se hace a mano y con desmontables. Una vez montadas, regresamos a colocar la ruedas en la BMW. Al final, terminamos a las dos de la mañana. Cuando le pregunto qué le debo, niega con la cabeza. No cobrará nada.

«Somos moteros», dice en un pésimo inglés. Siento ganas de abrazarlo. Aquí todavía cobra sentido la común pertenencia a la tribu.

